

WILLEM J. LEVELT. *A history of psycholinguistics: the pre-chomskian era*. Oxford: Oxford University Press. 2013. 653 pp. (Omer Silva Villena)

En 650 páginas este texto da cuenta en forma amplia, profunda y detallada lo que ha sido esta ciencia del lenguaje. El autor, Director Emeritus del Instituto Max Max Planck para la Psicolingüística, Nijmegen, Holanda, dentro de su amplia trayectoria de pertenencia a sociedades científicas, docencia e investigación, ha llevado la psicolingüística (PSL) al sitio desde donde podemos hoy actualizarnos y respondiendo – una vez más - la pregunta ¿Hacia dónde va la PSL? La respuesta la encontramos en estas páginas.

En 1936 Jacob Kantor (1888-1984) utilizó el término, pero no se usó como tal hasta 1946 cuando su estudiante Nicholas Pronko (1946) publicara el poco comentado artículo “Language and Psycholinguistics: Panorama” en el *Psychological Bulletin*, 43: 189-239. Este trabajo cubre el análisis del lenguaje humano en relación con los rasgos psicológicos de los eventos lingüísticos entregando antecedentes experimentales y estadísticos en la producción, percepción, adquisición y desarrollo de habilidades verbales. Detalla una ‘visión unificada’ de lo que Kantor denominó “teoría inter-conductual del lenguaje” y, por lo tanto, la Psicolingüística debe ser un campo interdisciplinario coherente, capaz de orientar el quehacer investigativo hacia un enfoque unificado de la comunicación humana. Así, la PSL empieza a establecerse como una disciplina o “ciencia de la mente”, producto de casi un siglo de investigaciones en lingüística comparada, psicología evolutiva y anatomía cerebral. En esta perspectiva, el libro entrega valiosos antecedentes en relación a ¿Cómo es que hablamos y comprendemos una lengua sobre la base de lo que es la facultad del lenguaje? ¿Cuál es la naturaleza del proceso de adquisición y aprendizaje de una lengua? ¿Cómo los niños desarrollan estas destrezas o habilidades? ¿Qué rol desempeña el cerebro como soporte de estas habilidades? y ¿Qué ocurre cuando el cerebro se disfunciona?

Aunque muchos psicolingüistas tienden a considerar los comienzos de la PSL con la ‘revolución cognitiva’ de Noam Chomsky entre la década de los 50 y 60, la ‘historia empírica’ de la PSL data desde fines del siglo XVIII. Al respecto, Levelt trata lo que podríamos llamar período ‘pre-Chomskiano’ donde especialistas con distintas orientaciones como médicos, lingüistas, psicólogos hicieron importantes descubrimientos sobre las regiones cerebrales del lenguaje, el acceso al léxico mental en la producción y comprensión en una lengua, las creaciones sintácticas infantiles y la disfunción del lenguaje como facultad en pacientes afásicos. Se trata de un texto que contiene mucho más que una ‘historia de las ideas’, visiones científicas, falacias, creencias del momento, contribuciones y también rivalidades. Así, su lectura reflexionada y detenida resulta interesante y formadora sobre la relación lenguaje-cognición.

El texto enseña que la PSL descansa, además, sobre cuatro ‘raíces históricas’ que a fines del siglo XIX habían surgido, seguramente, algo desorganizadas. La primera se le conoció como ‘psicología del lenguaje’. La segunda fue la ‘lingüística comparada’ que planteó los orígenes psicológicos del lenguaje. La tercera, la constituyó el estudio del lenguaje/ cerebro con Franz Gall (1819) como pionero y los hallazgos de Broca (1865) y Wernicke (1884), siendo los hitos más destacados. La cuarta raíz fue el uso de los así llamados ‘registros diarios del habla infantil’ que emergieron con ‘Emilio’

de Rousseau (1762), abriendo los caminos hacia los enfoques experimentales en los estudios el procesamiento del habla junto a la ‘cronometría mental’ de Franciscus Donders (1870). Posteriormente W. Wundt (1900) unificó estos enfoques o raíces en la monumental obra *Die Sprache* (El Lenguaje). Así se continuó hacia el siglo XX pero con algunas diferencias. En Alemania, con la psicología de la conciencia y del pensamiento; en Suiza, Francia, Praga, Viena con el estructuralismo; en Rusia y América con el conductismo y la afasiología. Si bien es cierto, en la lectura nos encontramos con abundante información sobre estos particulares históricos, llama la atención el tratamiento novedoso del campo psicolingüístico interrumpido en los años del Tercer Reich en un viraje hacia el estudio de la relación lenguaje, raza y la *Weltanschauung* (comprensión integral del mundo) sobre la base de una particular ‘constitución mental’. Se sostenía que las ‘razas humanas’ difieren en su potencial evolutivo sobre la base de la complejidad de la lengua materna que, para esos tiempos, era el alemán; esta lengua sería la portadora de una cultura constructora de un pueblo, se sostenía. La supuesta primacía de esta lengua por sobre otras, daría como resultado una formación determinada en la formación de la mente. En 1933 muchas figuras disidentes, que se negaron a aceptar las ideas del nacional-socialismo, fueron despedidas y perseguidas; entre los más destacados figuran Clara y William Stern, Heins Werner, Kurt Goldstein, W. Kohler y Otto Selz, obligados a emigrar hacia otros espacios académicos.

El texto se encuentra organizado en torno a tres secciones o divisiones:

1. *Orientación*, ubica al lector o estudioso de la PSL en los eventos más importantes a partir de 1951 con los Seminarios Interdisciplinarios de Verano sobre Psicología y Lingüística en Cornell e Indiana 1953, EE.UU. Se analizan las ideas contenidas en ‘Lenguaje y Comunicación’ de George Miller así como el ‘orden serial de la conducta’ de Karl Lashley. Otros hitos son las investigaciones en 1951 sobre los efectos de las ‘frecuencias léxicas’ de Howes y Solomon. Encontramos además un interesante informe sobre el trabajo ‘Métodos en Lingüística Estructural’ de Zellig Harris, el análisis distribucional y las técnicas de descubrimiento basado en ‘corpus’ para el estudio de las unidades de la lengua como fonemas, morfemas, y constituyentes sintácticos. Tanto Harris como su estudiante Noam Chomsky trabajaron en el desarrollo de una ‘gramática-transformacional generativa’ (GTG), seguido por las contribuciones de George Miller en cuanto a que una gramática generativa es ‘psicológicamente real’ o una ‘maquinaria mental’, importantes para el desarrollo inicial de la PSL

2. *El Establecimiento de la Disciplina (1770-1900)*: durante gran parte del siglo XIX la ‘psicología del lenguaje’ no contenía una organización coherente de los hechos del lenguaje y los procesos mentales, conocida como ‘cognición’, término que apareció en 1890 cuando Heymann Steinthal formulara la disciplina como una ciencia auxiliar de la lingüística convirtiéndose en una práctica común de lingüistas que miraban hacia la psicología. Son variadas las áreas de la PSL que encuentran sus fundamentos en la segunda mitad del siglo XIX. Destacan aquí, la importancia de ‘Emilio’ de Rousseau como estudio empírico, la filología histórica y comparada, y el concepto Darwiniano de evolución para explicar los orígenes del lenguaje; el mismo Steinthal se interesó por explicar la génesis del lenguaje como también los trastornos de habla. En esta época también aparece el interés por el estudio de los ‘rastros’ (tracking) del lenguaje en el cerebro con la ‘frenología’ y los inicios de los estudios fisiognómicos con Carl Wernicke, Baginsky, Trousseau, Kussmault, Jean Martin y Charcot. Empieza

también a manifestarse el interés por la adquisición del lenguaje con investigadores pioneros como Jean Héroard, Berthold Sigismund, H. Taine, Ch. Darwin, W. Preyer. En conjunto conformaron además la ‘comunidad de investigadores sobre el habla infantil’ abriendo los caminos hacia el desarrollo fonológico, el lenguaje interior, gestos y lenguas de señas. La idea de que la ‘ontogénesis recapitula la filogénesis’, es acuñada en este período al sostener que estudiar al niño en el desarrollo lingüístico es estudiar la especie humana en el este proceso.

Otro campo de interés en este período es el inicio de la ‘psicolingüística experimental’ con el desarrollo de experiencias de estudios en laboratorios de habla y lenguaje, la cronometría mental de F. Donders, la fonética y el diseño de la máquina del habla por W. von Kempelen; los estudios sobre las destrezas lectoras y la nominación de objetos con J.M. Cattell, Benno Erdmann, Oscar Quanz, y Edmund Huey son también altamente importantes en este período. En otra perspectiva, destaca la percepción del habla con William Bagley; la memoria y el aprendizaje verbal con H. Ebbinghaus y los errores del habla con R. Meringer y H. Bawden.

3. *La psicolingüística del siglo XX previo a la ‘revolución cognitiva’*. Lo que podríamos llamar el estado de una comunidad psicolingüística homogénea no tuvo una duración prolongada; el estructuralismo soltaría las ‘amarras’ entre la lingüística y la psicología. L. Bloomfield escribiría en 1933 la necesidad de estudiar el lenguaje sin referencia a ninguna doctrina psicológica, a pesar de haber sostenido la necesidad de demostrar el rol del lenguaje en los procesos mentales. Pero la aparición del conductismo en los EE.UU. crearía una brecha o división con el enfoque mentalista Europeo sobre la relación mente-lenguaje. Es responsabilidad de los lingüistas, se postuló, mostrar en detalle que un hablante no posee ideas, y que el ‘ruido’ –como obstáculo en la percepción del habla– sea condición suficiente para que las palabras de un hablante actúen como ‘efecto gatillante’ sobre el sistema perceptivo del auditor. Levelt, en esta perspectiva, entrega interesantes ideas sobre cómo las dos guerras mundiales dividieron la comunidad académica en los avances de la PSL. Así N. Ach, K. Bühler y O. Selz sobresalieron como líderes en la nueva psicología, ‘la psicología del pensamiento sin imágenes’ que emergió en Würzburg antes de la primera guerra mundial. Ach se sometió al Nazismo, Bühler fue expulsado de la Universidad de Viena en 1938 emigrando después a los EE. UU. Selz fue asesinado en 1943 camino a Auschwitz. Así el centro de gravedad de la psicolingüística cambió hacia el mundo Anglosajón. Los capítulos del 7 al 18 hablan de estos desarrollos. El capítulo 8 bosqueja los enfoque conductistas anti-mentalistas de la psicolingüística como el gran dogma en los EE.UU., pero el capítulo 9 trata los enfoques funcionalistas europeos en la psicolingüística con Karl Bühler como su exponente central. Las raíces de la investigación empírica del siglo XIX se extienden hacia la ‘revolución cognitiva’ iniciada en la década de los 50s. Irrumpen con mayor fuerza las investigaciones en adquisición del lenguaje y el correlato neurológico, los usos del lenguaje tratados con gran calidad académica en los capítulos 10-11-12; es el tiempo cuando los estudios sobre el ‘relativismo lingüístico’ empiezan a formar parte del nuevo paradigma de investigación empírica en psicolingüística; se entregan importantes momentos que caracterizaron a este período con tendencias o enfoques como el Estructuralismo de Taine H., F. de Saussure, B. de Courtenay; el estructuralismo Francés con Henri Delacroix, la Escuela de Würzburg y la división entre Bühler y Wundt; la conducta verbal de Watson y la noción de ‘pensamiento sub-vocálico’, el habla y el control

social; B.F. Skinner y el condicionamiento semántico; Osgood y la medición del significado; Mowrer con la oración como mecanismo condicionante .

Por otro lado, el campo de los ‘actos de habla’ y sus funciones se desarrolla también con bastante amplitud con las contribuciones de Philip Wegener y Adolf Reinach como pioneros; Alan Gardiner y las funciones de la palabra en las oraciones, el modelo Organon y el campo deíctico, el léxico y la sintaxis, los axiomas de Bühler y la Escuela de Praga. En el capítulo 10 se trata *in extenso* el ámbito de la ‘adquisición del lenguaje’ con ‘riqueza de datos y pobreza de teoría’, como el mismo Levelt lo plantea. Sobresalen las investigaciones de Clara y William Stern, Otto Jespersen, van Ginneken, J. Piaget, L.S. Vygotsky, O. Decroly, M. Morris Lewis, A. Grégoire, R. Jakobson. De igual forma, encontramos bastante información relacionada con la relación lenguaje-cerebro en los estudios de J.J. Dejerine, P. Marie y el debate sobre la afasia, el enfoque psicológico sobre el agramatismo (A. Pick), teoría sobre la afasia de H. Head, K. Golstain, R. Jakobson, y A. R. Luria con sus aportes sobre la estructura u organización de la actividad verbal en el cerebro-mente.

4. *El Reestablecimiento de la Psicolingüística*. Aunque no se comente mucho en los textos especializados sobre este aspecto en la historia de la PSL, después de la Segunda Guerra Mundial- especialmente a partir de 1950- la investigación en defensa, por parte de los EE.UU. y Gran Bretaña en el campo de los sistemas de comunicación, abrió un fuerte impulso en Matemáticas, Psicofísica y Transmisión de Señales. Aparece así la Teoría Matemática de la Comunicación de Shannon y Weaver, la Teoría Informática de Alan Turing, la Cibernética de Norbert Wiener que George Miller aplicara en el desarrollo de lo que él llamó ‘psicología y lingüística de la comunicación’. Ello cristalizó en diversos seminarios sobre psicología y lingüística iniciados por John Carrol cuyas conclusiones o aportes los encontramos en Ch. Osgood y T. Sebeok (1954) *Psycholinguistics* (ed. Española *Psicolingüística*, Planeta, 1974).

Otro frente de desarrollo lo encontramos en la preocupación por atender y rehabilitar ex combatientes con daño cerebral. Desde ambos lados del Atlántico se establecieron grupos de investigación con énfasis en desarrollar terapias para rehabilitar las disfunciones de habla y lenguaje; surgiendo así los esfuerzos conjuntos por conocer la naturaleza de las mismas aparece la ‘comunidad internacional en afasiología’. En Canadá son conocidos los aportes de Wilder Penfield sobre estimulación eléctrica cerebral, importantes en la localización de la función lingüística del cerebro humano. W. Levelt considera la psicolingüística de la post-guerra como esfuerzos unificadores y novedosos que hacen que la psicolingüística se encamine en un sendero de éxito al conformar una ciencia viable sobre el uso y naturaleza del lenguaje humano’. Son las semillas de psicolingüística actual a partir de la ‘revolución cognitiva’, como G. Miller escribiera: ‘para revivir un pasado mejor’.

Finalmente, hay que destacar la proyección que el autor de esta obra hace para una mejor comprensión sobre los estudios cerebrales y el lenguaje como pilar o premisa fundamental de la psicolingüística moderna, con una excelente revisión de lo que está ocurriendo en la ex Unión Soviética, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Francia, Bélgica, e Italia. Ello obliga a lingüistas, psicólogos, antropólogos, ingenieros informáticos, educadores, profesionales del habla-lenguaje a realizar un escrutinio permanente hacia los nuevos territorios de esta ciencia. Disponemos de un campo con nuevos saberes y conocimientos sobre la comunicación humana,

atendiendo también a lo que ocurre en el dominio de la *neuro-cognición*. Nos obliga a actualizarnos constantemente en el desarrollo de técnicas para la rehabilitación lingüística, diseños de metodologías de enseñanza de la lengua materna o segunda lengua sobre lo que conocemos, hablamos, escuchamos, leemos y escribimos con nuevas inquietudes para entender el fenómeno del ‘bilingüismo’. Ahora más que antes son válidas las preguntas ¿se adquiere o se aprende una segunda lengua? ¿cómo innovar en la enseñanza de la lengua materna? ¿la psicolingüística es la ciencia de la comunicación humana? ¿qué ocurre en nuestra mente cuando hablamos/comprendemos? La psicolingüística no es una ciencia nueva; sus raíces y proyecciones las encontramos en esta notable contribución del Dr. Willem J.M. Levelt que ojalá podamos disponer, en el corto plazo, de una versión en español.

Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira,
Colombia. (Colaborador Externo-Chile)